





Capítulo 57 El Renacimiento de Lisa y la Reunión.

Exedra se despertó frente al techo de su habitación una vez más.

Sintió como si hubiera tenido el sueño más extraño imaginable, pero no podía recordar un solo detalle.

'Ruinas... tantas ruinas. Vida... tan desbordante.'

Su mente estaba llena de palabras que no entendía y de las que no podía deshacerse.

Fue suficiente para darle a un ser menor un enorme dolor de cabeza.

"Mmm...dame más..."

"Yo...ganaré la próxima vez..."

"Déjame...embarazada..."

Exedra entonces notó el calor que rodeaba su cuerpo y recordó que no estaba solo.

Lailah y Bekka estaban acostadas a cada lado de él y Lisa estaba encima de él descansando tranquilamente con su miembro todavía dentro de ella.

Las tres chicas se lo pasaron genial anoche y Lisa lo pasó especialmente bien.

Como habían pasado años desde la última vez que la habían tocado, no solo estaba increíblemente apretada sino también tremendamente excitada.

Después de aprender a no desmayarse de placer, rápidamente se convirtió en la más codiciosa de sus esposas, cuando se trataba de sexo, aunque sorprendentemente a sus otras dos esposas no parecía importarles, ya que la nueva habilidad de Exedra para vincular sus cuerpos nunca las hizo sentir excluidas.

Las niñas estaban empezando a moverse y a mostrar signos de despertar pronto.

"¡Vaya! Todavía se les está escapando".









Las tres muchachas y Exedra se alarmaron inmediatamente cuando de repente una nueva voz habló.

Todos se sentaron y rápidamente miraron a su alrededor buscando la fuente.

A los pies de la cama, la reina vampiro Audrina miraba a cada uno de ellos con miradas lujuriosas.

Sus ojos miraban constantemente las vaginas de las chicas donde el esperma de Exedra todavía se filtraba y su mirada se detuvo más tiempo en la de Lisa ya que Exedra todavía estaba dentro de ella.

Aunque no podía ver la longitud, sólo la circunferencia la aterrorizaba y la excitaba.

Se preguntó cómo se sentiría si él entrara en ella y su mano inconscientemente se dirigió hacia su estómago.

"¡¿Qué carajo estás haciendo aquí?!"

"¡¿Qué carajo te pasa?!"

"Quería verte otra vez ¡estás arruinando el ambiente!"

Los ojos de la vampiresa brillaron cuando escuchó la queja de Lisa. "¿Oh? ¿Puedo unirme?"

"Perra, te mataré."

"¡Sobre mi cadáver!"

"Tócalo y morirás."

Exedra miró a sus esposas con una expresión divertida.

Aunque la reina vampiro era mucho más poderosa que todos ellos, no mostraron signos de miedo y amenazaron con quitarle la vida.

Parecía que incluso Lisa había desarrollado sus propias tendencias temibles, ya que ahora estaba defendiendo a Exedra con una furia que nadie había visto antes en ella.

Exedra se sintió muy querido.

Interiormente, Bekka y Lailah estaban bastante satisfechas de sí mismas.

¡La habían convencido con éxito de la gloria de su marido que no debía compartirse bajo ninguna circunstancia!







¡La operación adoctrinar a Lisa fue un éxito!

Audrina hizo pucheros cuando vio el modo en que se comportaban las chicas.

¿No eran estas chicas demasiado egoístas?

Ella estuvo mirando anoche y el placer que estas chicas experimentaron definitivamente no debería guardárselo para sí mismas.

Audrina tuvo varios maridos a lo largo de los siglos, pero ninguno la hizo gritar como lo hicieron estas chicas.

Quería experimentar el placer que podía hacer que estas mujeres perdieran toda la compostura y se entregaran por completo a su lujuria.

"Vaya, chicas, no sois divertidas... ¿por qué no le preguntamos a vuestro marido qué tiene que decir?"

Ella procedió a quitarse la túnica morada y comenzó un striptease, pero Exedra la detuvo a mitad de camino.

"Detente."

"¿Perdón?" ¡Estaba completamente desconcertada! ¿Qué hombre podría resistirse a su divina belleza?

"¿Quizás quieras quitarme la ropa tú mismo?"

"Quiero que me digas por qué carajos estás en nuestra habitación tan temprano".

"Quería asegurarme de que no te olvidaras de nuestra cita de esta mañana".

Las esposas de Exedra amenazaron con explotar cuando escucharon cómo Audrina se refirió a su encuentro.

Al ver el aura roja que crecía rápidamente en sus cuerpos, rápidamente lo aclaró.

"No es una cita. Es un intercambio de información. Y no, no lo he olvidado".

"Ahora, ¿podrías irte para que podamos disfrutar de nuestra mañana?"







Sin esperar su respuesta, Exedra giró el rostro de Lisa hacia él y la besó.

"¡Mmmf! ¡Cariño, es-Ahh!"

Mientras Lisa se sentía un poco nerviosa por tener a un extraño observándola tener sexo, la sensación de Exedra endureciéndose dentro de ella rápidamente la hizo olvidar.

Exedra ahuecó sus manos bajo sus amplias nalgas y comenzó a levantarla hacia arriba y hacia abajo sobre su polla.

Lailah se levantó rápidamente, giró la cabeza de su marido y le dio un beso cálido y apasionado mientras Bekka besaba a la espasmódica Lisa.

Audrina observó esta escena con el corazón lleno de celos.

Mientras su cuerpo se hundía en las sombras y desaparecía, se preguntó qué podría hacerle elegir a estas mujeres en lugar de a ella.

¡¿No es perfecta?!

Después de otra hora de sexo apasionado, Exedra y las chicas se estaban preparando para salir del dormitorio y dirigirse al baño.

Antes de que pudieran irse, Exedra sentó a Lisa en su regazo. "Tengo algo para ti".

Lisa se sonrojó al pensar en qué exactamente su marido podría tener para ella.

¿Quería volver a ir a la cama?

Aunque estaba más que dispuesta a hacerlo, estaba empezando a tener hambre, ¿sabes?

Aparentemente de la nada, una piedra negra con un rayo de electricidad blanca en el medio apareció en la mano extendida de Exedra.

Los ojos de Lisa se abrieron y pensó que se iba a desmayar cuando se dio cuenta de lo que era la piedra y Lailah y Bekka no estaban muy lejos.

Lailah: "¡E-eso es!..."







Bekka: "¿De dónde diablos sacaste otro?"

Lailah/Lisa: "¡¿Otro más?!"

Exedra ignoró sus preguntas desesperadas y en su lugar le presentó su regalo a Lisa.

Esta era una piedra de afinidad con el elemento rayo, que había comprado del sistema anoche antes de irse a dormir.

"Espero que lo aceptes como regalo de bodas".

Al ver que Exedra realmente le estaba ofreciendo este tesoro invaluable, los ojos de Lisa comenzaron a llenarse de lágrimas.

Este hombre le había dado más de lo que ella podía pedir y le dio todo el amor que pudiera necesitar.

¿Y él seguía ofreciéndole más? ¿Cómo era posible que ella aceptara algo tan monumental?

—No puedo. —Con lágrimas en los ojos agarró la palma de Exedra y la cerró haciéndole aplastar la piedra con su propia mano.

Exedra sintió una oleada de electricidad recorrer su cuerpo y algunos mensajes nuevos del sistema aparecieron en su retina.

< Afinidad ganada: Rayo

< Habilidad aprendida: Electroquinesis

< Habilidad aprendida: Cuerpo de relámpago

Antes de que Exedra pudiera preguntarle por qué había hecho eso, ella lo besó cálidamente con lágrimas cayendo de sus ojos.

Cuando se separaron, él pudo verla llorando con una sonrisa en su rostro.

"¿Por qué lo harías...?" empezó.

-Te amo mucho-interrumpió Lisa.

"Cada día, desde que te conocí, ha estado lleno de calidez y alegría y no podría estar más feliz".

"Esa piedra es un tesoro que solo se encuentra una vez en la vida y que no debería desperdiciarse en alguien como yo. Ya estoy más que







feliz con todo lo que nos das a mí y a nuestra hija. Así que deberías usar el poder de esa piedra para protegernos".

Exedra no pudo evitar sonreír cuando escuchó la sentida petición de su esposa.

Con sólo escuchar sus palabras él pudo darse cuenta de que esos eran sus sentimientos honestos y se sintió conmovido por su confesión.

"Dices que esa piedra era un tesoro único en la vida..."

<-10,000 SC

—Entonces, ¿qué pasa con esta? —Exedra sacó otra piedra de afinidad de la nada y los ojos de su esposa estaban a punto de salirse de sus cráneos.

Lailah Lisa Bekka: "¿¡DE DÓNDE CONSIGUES ESTOS!?"

Miró a sus esposas durante un largo rato antes de responder: "Prometo que algún día responderé a todas sus preguntas, pero hasta entonces, perdónenme por guardar este secreto".

Todas asintieron lentamente, antes de volver la mirada hacia la piedra negra en su palma que era idéntica a la primera.

Aunque tenían una curiosidad terrible, confiaron en su marido cuando dijo que se lo diría eventualmente, así que por ahora todo lo que podían hacer era esperar.

"Lisa, la razón por la que te doy esto es por nuestra familia".

Ella inclinó la cabeza confundida para indicar que no entendía.

"Lailah, Bekka e incluso Mira tienen formas de protegerse. Tú eres la única que no lo tiene. Eso es inaceptable para mí. Aunque nunca permitiría que nada te hiciera daño, quiero estar seguro de que, incluso si no puedo llegar a ti a tiempo, podrás manejar cualquier problema por tu cuenta".

- ¿Mira? - Preguntó después de un largo silencio.

"Está entrenando para usar dagas y también le di una piedra de afinidad la semana pasada".

"¡¿L-lo hiciste?! ¿Cuándo?"

"Mantente concentrada mi amor."









"O-oh, está bien."

Lentamente extendió la mano y tomó la piedra.

Justo cuando estaba a punto de aplastarla, le habló a su marido una vez más: "Gracias... por todo".

Cerró los ojos, aplastó la piedra y mientras la electricidad atravesaba su cuerpo, Lisa Clearwing renació oficialmente como Lisa Draven.

"¿Crees que me hiciste esperar lo suficiente?"

Exedra acababa de llegar para su reunión en el jardín con Audrina y estaba un poco irritada porque le había llevado tanto tiempo llegar hasta allí.

"Esas perras realmente querían exprimirlo hasta dejarlo seco, ¿eh?" Cuando recordó la escena de esa mañana, su humor empeoró y su irritación se disparó.

Sus miradas se cruzaron y Exedra se disculpó rápidamente. "Lamento llegar tarde".

Así, su humor mejoró de inmediato y una cálida sonrisa apareció en su rostro.

¿Cómo podía ella seguir enojada con este hombre?

¡Era literalmente perfecto!

¡Ya ni siquiera le importaban las tres auras familiares que podía sentir observándola desde lejos!

"Bueno, si realmente quieres compensarme..."

"No."

"Pero ni siquiera..."

"No."

"Buuu...", hizo pucheros, justo cuando pensaba que tendría algo de acción.

Mientras Exedra se sentaba y se servía un poco de té, continuó observándolo.







No podía creer que ese hombre guapo y sereno frente a ella fuera el mismo pequeño dragón enfermizo y torpe de antes.

'¿Fue realmente cierto lo que dijo Yara en la fiesta?'

Asera era un ser del que el mundo sabía terriblemente poco.

Aunque sabía un poco más que la mayoría, Audrina todavía no sabía por qué posiblemente habría curado a este hombre específico, por encima de todos los demás.

—Entonces, ¿por qué querías conocerme? —preguntó finalmente, en un tono algo decepcionado.

¡Ella no vino aquí para un encuentro real, vino para tener sexo duro al aire libre!

Exedra tomó un sorbo de su té y miró fijamente la taza.

Sin siquiera mirarla, preguntó: "¿Qué sabes sobre el elemento vacío?"

La mirada de la Reina se endureció de inmediato cuando se dio cuenta de que el tema de esta reunión iba a ser el que más odiaba.

